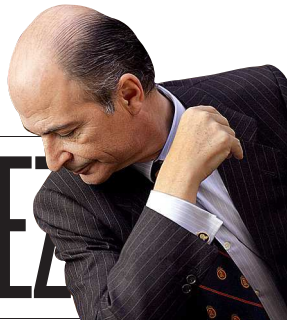
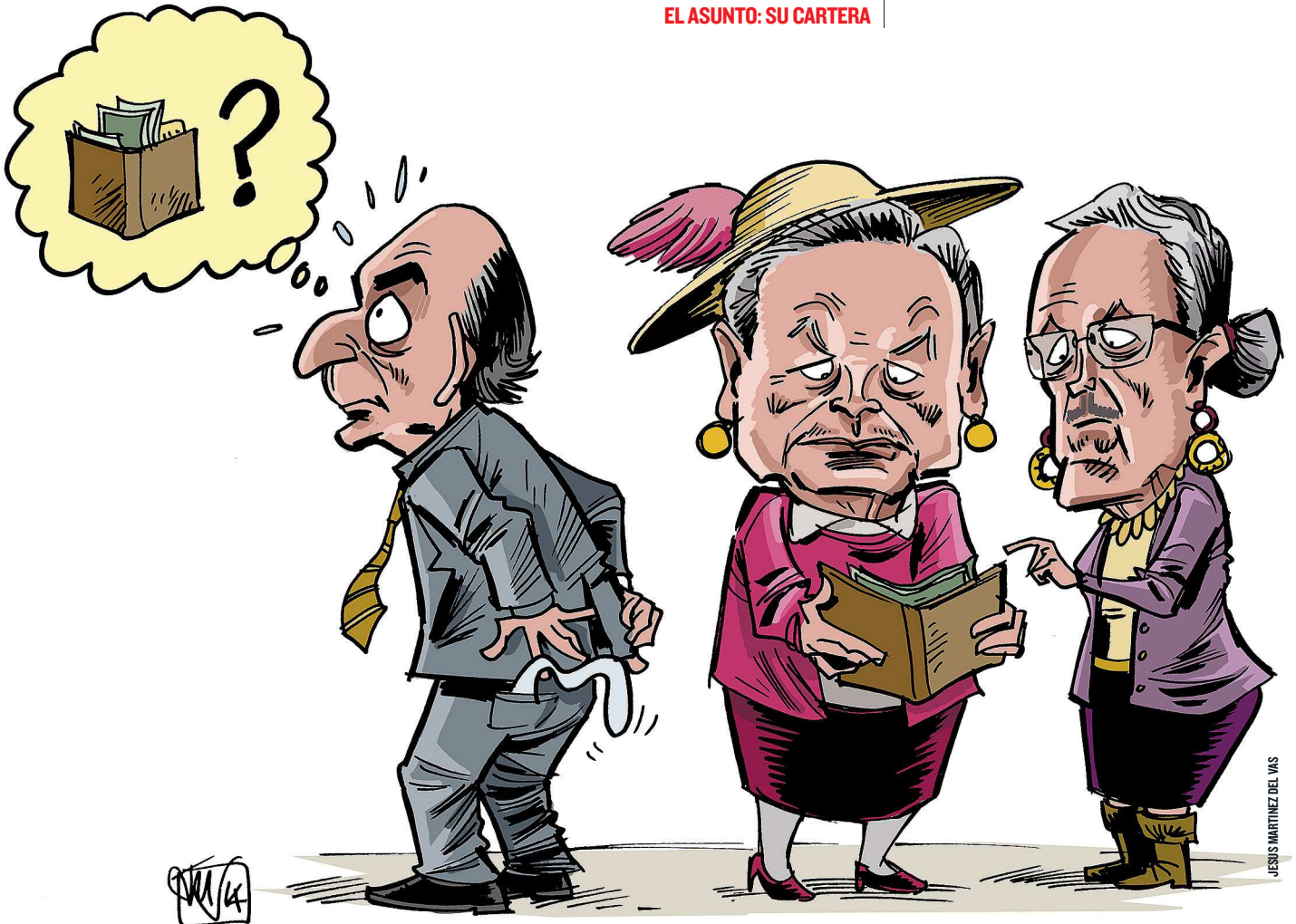


# ECONHUMOR

## CARLOS RODRIGUEZ BRAUN



PAUPER OIKOS SE BALANCEA EN EL GALIMATÍAS DE LA FINANCIACIÓN AUTONÓMICA. FINALMENTE, ENTRE VARIOPINTOS CRITERIOS Y CONFUSIONES A GRANEL, DA CON LA CLAVE FUNDAMENTAL DE TODO EL ASUNTO: SU CARTERA



## BALANCEO FISCAL

**P**AUPER OIKOS DECIDIÓ QUE ERA HORA DE PESARSE. Después de todo, Barbie y sus secuaces habían anunciado que no iban a tocar la financiación autonómica este año electoral, porque no convenía seguir perdiendo votos.

Con toda ingenuidad, se montó en una balanza fiscal en

busca de cohesión, progreso, solidaridad y justicia social. Y, como diría Mafalda, fue el empezóse del acabóse: primero se hundió, después sufrió una sacudida y finalmente fue despedido por un resorte, y acabó en el suelo, magullado y sin su cartera.

La periodista catalana políticamente correcta Cesárea François se apresuró solícita a aclararle (es un decir) las cosas.

—Solamente has visto uno de los seis métodos posibles —le explicó—, el de la carga-beneficio, ▶



que consiste en imputar ingresos y gastos al territorio donde residen los contribuyentes y los beneficiarios. La Generalitat de Catalunya, en cambio, los imputa al territorio. En contra de los titulares más elementales, la infrafinanciación de Cataluña, que es la madre del cordero en el debate actual, triplica la de Madrid.

El reportero de Actualidad Económica, lógicamente, no las tenía todas consigo. De hecho, no tenía consigo ni su dinero, que a su juicio debía ser la verdadera madre del cordero, y así se lo dijo a Cesárea Françoise.

—Seriedad, necesitamos seriedad —interrumpió la economista Juana Rectángulo.

—¿No te parece poco serio que nos quiten la cartera? —preguntó Pauper Oikos.

—Hay que ordenar los gastos e ingresos públicos en partidas homogéneas, en función de que afecten a todos los ciudadanos o solo a los de un determinado territorio. Esto es lo que exige utilizar el método de carga/beneficio, que trata de medir con la máxima precisión el bienestar o beneficios, de los ciudadanos, con independencia del lugar en el que se realicen los gastos.

Cesárea Françoise apuntó:

—Una consecuencia de la progresividad fiscal es que dos terceras partes de los llamados déficits fiscales (regiones que pagan más de lo que reciben como gasto) se explican porque las regiones implicadas disfrutaban de una renta superior. Este es el caso de Madrid, Cataluña y Baleares. ¿Está Cataluña infrafinanciada?

—No hay forma de saberlo: ni siquiera Andreu Mas-Colell cuestionó radicalmente los cálculos oficiales. Se limitó a comprometerse a estudiar las diferencias existentes partida por partida. Al final, no creo que se avance mucho hasta que la economía en general se recupere, y entonces volveremos a las andadas con este galimatías de “criterios” para quitarle dinero a los ciudadanos, que al final no hay Dios que lo entienda.

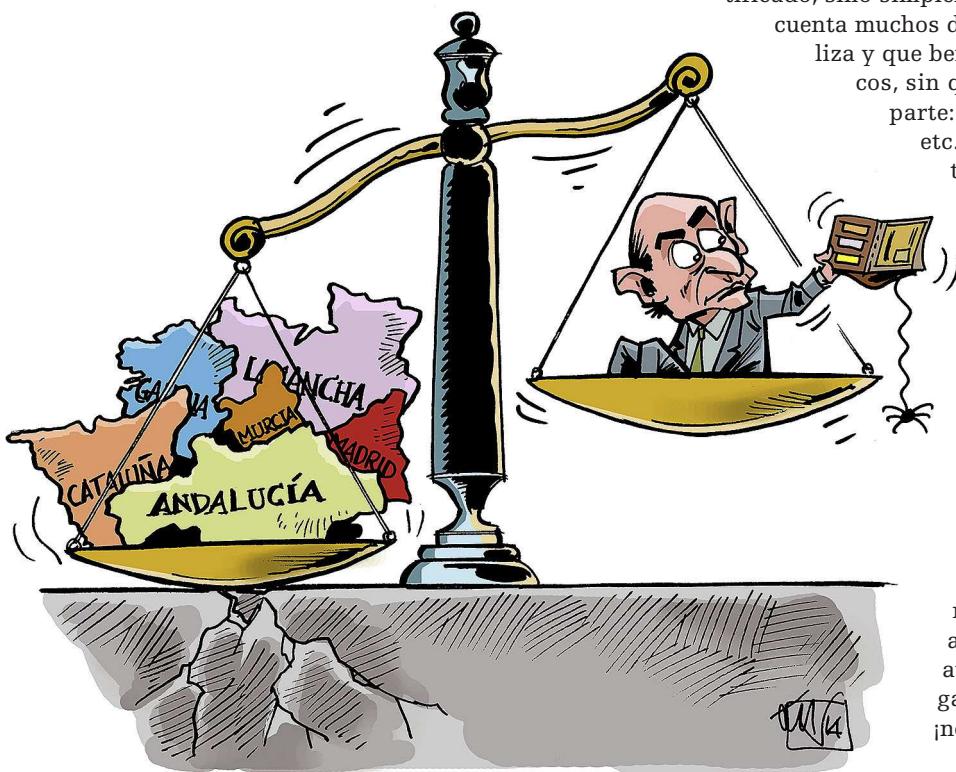
—¿Y qué pensáis de los derechos forales?, —preguntó Pauper Oikos.

**L**A CATALANA LAMENTÓ QUE EL HEREU NO LOS HUBIESE RECLAMADO en su día. Y Juana Rectángulo subrayó:

—El cupo vasco, como está sobradamente comprobado y reconocido, se calculó ya claramente a la baja durante la Transición y, posteriormente, apenas se ha rectificado, sino simplemente actualizado. El cupo no tiene en cuenta muchos de los gastos que el Estado español realiza y que benefician también a los ciudadanos vascos, sin que se asuma la correspondiente cuota parte: embajadas, sistema judicial, defensa, etc. Esto sin contar con que tampoco se tiene en cuenta la cuota de solidaridad que les correspondería en función de su PIB por habitante.

—Pues todo esto a mí me parece un camelo —concluyó Pauper Oikos, apesadumbrado—. No hay solidaridad a la fuerza y las únicas balanzas fiscales realmente interesantes no son las territorializadas sino las individualizadas. Su publicación permitiría comprender que el contrato social es el maltrato político.

Los otros dos lo miraron con abierta desconfianza, y entonces el reportero de Actualidad Económica abrió un frente más divertido en el que lograr un acuerdo general: observó que todas las autonomías que cobran más de lo que pagan, las que tienen saldo positivo... ¡no quieren que se hable del asunto! ■



**No hay solidaridad por la fuerza. Si las balanzas fiscales que se publicaran, discutieran y comentaran no fueran las territorializadas, sino las auténticamente interesantes, es decir, las individualizadas, los ciudadanos podrían comprobar que el famoso contrato social es en realidad el maltrato político**